



REFLEXION SOBRE LA INTENCION DE FEBRERO 2021

Intención universal - Mujeres víctimas de la violencia

Recemos por las mujeres que son víctimas de la violencia, para que sean protegidas por la sociedad y para que su sufrimiento sea considerado y escuchado.

En este año dedicado a San José, viene muy bien detenerse a observarlo en los detalles de su vida familiar, en especial en su relación con María, y podríamos decir con la mujer en general. En su carta PATRIS CORDIS, Francisco desentraña maravillosamente y con mucho realismo, los detalles no relatados directamente en el Evangelio, pero que se leen entre líneas: las actitudes, los silencios de este santo que tanto necesitamos en nuestra cultura de violencia, no solo contra la mujer sino contra nosotros mismos, contra Dios y su creación.

Todo en San José evoca la protección, como la sombra del Padre que nos cubre a cada uno para librarnos del mal. Cuando predomina la violencia contra hacia el más débil, es porque se perdió la conciencia paternal y maternal. La creación entera es la manifestación de este Corazón tierno del Padre, basta ver cualquier animalito cómo protege a sus cachorros con la propia vida. ¿Qué nos pasa a los humanos que nos hemos desnaturalizado de tal manera, al punto de tener que suplicar a una voz que la mujer no sea violentada, abusada, comercializada, ideologizada?

Hombres y mujeres nos hemos desvinculado de nuestra identidad más sagrada de ser esa sombra paterno maternal de Dios para los demás. En este mes José puede ayudarnos a volver al eje a todos, a ponernos en marcha para volver al camino verdadero, a recuperar la orientación. Querido amigo te compartimos algunos extractos de esta preciosa carta PATRIS CORDIS, para que te inspiren en tus decisiones diarias y en la convivencia cotidiana.

Hombres y mujeres estamos todos invitados a hacer un giro de tuerca. No hay victimario cuando no hay una víctima a atacar. Cuando la mujer se ubica en su lugar de hija de Dios tal como María lo hizo en su cotidiano, no da lugar a su lado más que a un José que la respete, la valore, y la acompañe en su camino como un compañero a la par. Y cuando el hombre se ubica en su ser de hijo del Padre, no busca ni da lugar a su lado a otra mujer que como María busque la verdadera orientación de su vida, que es el amor Dios en los hermanos. ¿En qué lugar te posicionas? ¿Qué generan tus actitudes, tus pensamientos más secretos? De tus decisiones libres depende generar una cultura de paz y de respeto a imagen de la relación entre José y María.

*“José estaba muy angustiado por el embarazo incomprensible de María; no quería «denunciarla públicamente», pero decidió «romper su compromiso en secreto» (Mt 1,19). En el primer sueño el ángel lo ayudó a resolver su grave dilema: «No temas aceptar a María, tu mujer, porque lo engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados» (Mt 1,20-21). Su respuesta fue inmediata: «Cuando José despertó del sueño, hizo lo que el ángel del Señor le había mandado» (Mt 1,24). **Con la obediencia superó su drama y salvó a María**”. Patris Cordis 3.*



“José acogió a María sin poner condiciones previas. Confió en las palabras del ángel. «La nobleza de su corazón le hace supeditar a la caridad lo aprendido por ley; y hoy, en este mundo donde la violencia psicológica, verbal y física sobre la mujer es patente, José se presenta como figura de varón respetuoso, delicado que, aun no teniendo toda la información, se decide por la fama, dignidad y vida de María. Y, en su duda de cómo hacer lo mejor, Dios lo ayudó a optar iluminando su juicio».

Muchas veces ocurren hechos en nuestra vida cuyo significado no entendemos. Nuestra primera reacción es a menudo de decepción y rebelión. José deja de lado sus razonamientos para dar paso a lo que acontece y, por más misterioso que le parezca, lo acoge, asume la responsabilidad y se reconcilia con su propia historia. Si no nos reconciamos con nuestra historia, ni siquiera podremos dar el paso siguiente, porque siempre seremos prisioneros de nuestras expectativas y de las consiguientes decepciones”.PC4

- ¡Cuántas veces la raíz de la violencia tiene su origen en los pre-juicios sobre el otro, las sospechas y las dudas, o las desilusiones que son fruto de una falta de realismo!... ¿qué te enseña José con su modo de actuar?

La vida espiritual de José no nos muestra una vía que explica, sino una vía que acoge. Sólo a partir de esta acogida, de esta reconciliación, podemos también intuir una historia más grande, un significado más profundo...José no es un hombre que se resigna pasivamente. Es un protagonista valiente y fuerte. La acogida es un modo por el que se manifiesta en nuestra vida el don de la fortaleza que nos viene del Espíritu Santo. Sólo el Señor puede darnos la fuerza para acoger la vida tal como es, para hacer sitio incluso a esa parte contradictoria, inesperada y decepcionante de la existencia. PC4.

- Recibir lo que viene y al otro de las manos de Dios, nos libra de toda presión e impresión distorsionada de nuestra mente para acoger al hermano como un regalo del Padre, prescindiendo de las apariencias agradables o desagradables.

Como Dios dijo a nuestro santo: «José, hijo de David, no temas» (Mt 1,20), parece repetirnos también a nosotros: “¡No tengan miedo!”. Tenemos que dejar de lado nuestra ira y decepción, y hacer espacio —sin ninguna resignación mundana y con una fortaleza llena de esperanza— a lo que no hemos elegido, pero está allí. Acoger la vida de esta manera nos introduce en un significado oculto. La vida de cada uno de nosotros puede comenzar de nuevo milagrosamente, si encontramos la valentía para vivirla según lo que nos dice el Evangelio. Y no importa si ahora todo parece haber tomado un rumbo equivocado y si algunas cuestiones son irreversibles. Dios puede hacer que las flores broten entre las rocas. Aun cuando nuestra conciencia nos reprocha algo, Él «es más grande que nuestra conciencia y lo sabe todo» (1 Jn 3,20). La acogida de José nos invita a acoger a los demás, sin exclusiones, tal como son, con preferencia por los débiles, porque Dios elige lo que es débil (cf. 1 Co 1,27), es «padre de los huérfanos y defensor de las viudas» (Sal 68,6) y nos ordena amar al extranjero[20]. Deseo imaginar que Jesús tomó de las actitudes de José el ejemplo para la parábola del hijo pródigo y el padre misericordioso (cf. Lc 15,11-32). PC 4



- ¿Te animas a soltar las actitudes defensivas de ira provocadas por el miedo? Prueba de ejercitarte simplemente en recibir, esto te habilitará para ser un ser de paz para los demás.

La felicidad de José no está en la lógica del autosacrificio, sino en el don de sí mismo. Nunca se percibe en este hombre la frustración, sino sólo la confianza. Su silencio persistente no contempla quejas, sino gestos concretos de confianza. El mundo necesita padres, rechaza a los amos, es decir: rechaza a los que quieren usar la posesión del otro para llenar su propio vacío; rehúsa a los que confunden autoridad con autoritarismo, servicio con servilismo, confrontación con opresión, caridad con asistencialismo, fuerza con destrucción. Toda vocación verdadera nace del don de sí mismo, que es la maduración del simple sacrificio. PC 7

- Don de sí mismo, confianza, corazón de padre y de servidor,...todo esto es la clave de una existencia que vive y siembra paz por donde va, que crea vínculos en lugar de destruirlos, que respeta sagradamente al otro, que busca la felicidad del que está al lado, provocándose así la propia felicidad. Seas hombre o mujer, estás invitado este mes a comprometerte de lleno con este desafío de combatir toda violencia y de ayudar a la mujer vulnerada, allí donde te encuentres, no sin la ayuda de este poderoso intercesor.